

NEOLIBERAME DE GERMAN PALEY: LA REVOLUCIÓN SE HACE PUNTADA A PUNTADA

Verónica Fryga

Ana Laura Morales Vega

Nadia Segovia

Dra. Leticia Muñoz Cobeñas

Facultad de Bellas Artes, Universidad Nacional de La Plata

Resumen

Tomamos como punto de partida para el desarrollo de esta última reelaboración, una afirmación que devino de la multiplicidad de interrogantes que surgieron luego del análisis y la observación rigurosa de las obras que integran la muestra “Neoliberame” de Germán Paley. El eje central de análisis radica en comprobar a través de su obra, como la concepción hetero patriarcal binaria y hegemónica, subyace en el modelo económico actual, entendiendo al dinero como principal exponente del sistema capitalista y patriarcal, ambos parecen convivir de manera indisociable. A la hora de quebrar esta correspondencia la obra de Paley funciona como arma ideal, generando una ruptura mediante la incorporación de dos elementos dotados de una enorme carga simbólica: el papel moneda (billetes) y el bordado. Consideramos que la elección de estos elementos no fue casual, ni ingenua, si no que se corresponde con el mensaje que el artista quiere transmitirnos y abre además, un abanico de posibilidades e interpretaciones que se harán evidentes durante el desarrollo del trabajo.

Palabras claves: Binario- Sistema Capitalista – Crisis económica - Bordado-Papel moneda/billete.

Introducción

La muestra “Neo libérame” de Germán Paley tuvo lugar en el Museo Provincial Emilio Pettoruti, partido de La Plata, se expuso desde el 29 de julio hasta el 2 septiembre del 2018 en la Sala Micro espacio del museo.

El Artista selecciona billetes nacionales como soporte y reflejo del sistema capitalista, en donde la división del trabajo genera una relación social de dominio de unos sobre otros e instaura a su vez, las bases constituyentes del sistema patriarcal. Por otro lado, la exposición incorpora una serie de obras que tienen lugar en el universo del arte textil; interviene los billetes a través del bordado, la costura y el arte de plegar papel origami.. Estas técnicas funcionan como elemento simbólico de lo femenino, entendidas como parte del estereotipo de género que se originan dentro del sistema hetero patriarcal binario hegemónico. Toda la obra de Germán Paley se ve atravesada por esta división de géneros binarios (mujer-varón) y además, piensa dichos conceptos situándose en el contexto argentino actual, atendiendo a las problemáticas que surgen en el campo económico.

En este trabajo nos centraremos puntualmente en el análisis de algunas de las obras que conforman la muestra: una de ellas aborda la revalorización del billete bordándolos con frases que los cargan de sentido crítico y simbólico en relación con el prócer que involucran. La segunda, está conformada por dos partes, un manto realizado con billetes de dos pesos unidos por medio de la acción de coser y cuatro fotografías del artista posando, envuelto en dicho manto.

Entendiendo que la obra surge de su experiencia personal, vemos como la implanta en el mundo del arte, haciendo uso de un juego de palabras totalmente simbólico; a través del título “Neo-libérame”, se evidencia el neoliberalismo que se impone y nos sumerge en la crisis y nos conduce a la pobreza, aplicando políticas muy duras contra la economía social. El artista postula esta situación como “un presente que genera deuda”, vinculándolo con los préstamos otorgados por el FMI a la Argentina durante los últimos meses. En base a esto, nos preguntamos si el artista tuvo en cuenta la historicidad que perpetua el billete y con esto “el pasado que genera deuda”. Paralelamente se sitúa en un contexto en donde aún el sistema patriarcal se impone a través de prejuicios construidos en el inconsciente colectivo, adquiridos a partir de la concepción universal etnocéntrica y católica, que nos presenta el binarismo de género como algo naturalizado; no solo desde las maneras de reproducción sino también, a través de nuestras actividades, estereotipándolas y normalizándolas.

“Neoliberalame”, surge como forma de resistencia y se implanta como utopía a partir de la búsqueda de nuevas lecturas del mundo y de la realidad que nos atraviesa, funciona así como camino hacia nuevas liberaciones.

En la contradicción emerge la idea

La obra de German Paley, se inserta en un contexto social, político y económico en donde la contradicción, es decir, “la existencia de tensiones internas”, en términos de Hobsbawm, comienzan a tener cada vez más peso. La devaluación que sufre actualmente Argentina se evidencia aún más, con la sustitución de billetes de dos pesos por monedas, la impresión de estos billetes se convierte en una tarea innecesaria para el banco central, ya que prácticamente carecen de valor y peso en el mercado mundial y también en el uso cotidiano, ¿Qué ocurrirá ahora con esos billetes, simplemente desaparecerán de escena? Paley ve en ellos algo más que un mero valor dentro del mercado, al caer en sus manos el sentido- función cambia y se transforman en el soporte de una futura obra de arte. La carga simbólica que los atraviesa no queda nula, sino que se re-significa. El artista no solo hace uso de los billetes de dos pesos que han quedado fuera de circulación, sino que también incorpora los de diez, cien, cinco, quinientos y cien pesos. ¿Será esta una forma de poner en evidencia el peligro que corre toda la moneda argentina en general? Para lograr echar luz sobre este interrogante, Paley nos ayuda bordando diferentes frases en cada billete, las cuales analizaremos más adelante.

Otra contradicción no menos importante que la primera, de la cual se vale el autor para el desarrollo de su obra, es el concepto de “hetero patriarcal binario”, que emerge y se acentúa con la lucha feminista. Heteropatriarcado es un concepto que se utiliza para referirse a un sistema sociopolítico en el que el género masculino y la heterosexualidad tienen supremacía por sobre otros géneros y sobre otras orientaciones sexuales. Es un término que pone de manifiesto que la discriminación ejercida sobre las mujeres y las personas LGBTI (lesbiana, gay, bisexual, transgénero)

tienen su origen en la imposición social machista, entendido como modelo “ideal” en el que los hombres heterosexuales son privilegiados por presentar rasgos de carácter “masculinos”, como por ejemplo, ser fuertes, desear a las mujeres, hacerse cargo de la economía familiar, entre otros. De manera inversa, las mujeres y las personas que exhiben rasgos considerados “afeminados” o simplemente transgreden las características socialmente impuestas vinculadas a su sexo, son víctimas de discriminación y desventaja social. Históricamente ésto se manifiesta en desventajas económicas o sociales, como diferencias salariales por el mismo trabajo u obstáculos para alcanzar puestos de liderazgo. El heteropatriarcado es uno de los pilares más cuestionados por la lucha feminista y nos sirve para explicar la estructura social moderna, basada en un sistema jerárquico de fuerzas de poder y opresión entrelazados. Este modelo jerárquico esta a su vez, reforzado por las normas de género, que adscriben rasgos de feminidad y masculinidad a mujeres y hombres. Otra de las bases de esta normalización es la “familia nuclear”, entendida como modelo ejemplar de la unidad familiar, que prescinde de la existencia de dos padres heterosexuales con capacidad de reproducirse para continuar la especie. Se trata de una lectura boilogista y funcionalista de la realidad. Además, este modelo familiar se refuerza a través de distintas instituciones sociales como la religión, la educación o el ámbito laboral.

Paley narra haber sido víctima de esta imposición social que estigmatiza y asigna tareas a los niños y a las niñas, generando un bache y una diferencia entre ambos. Nos cuenta una breve anécdota de cuando era “niña”: *“Siempre reaccioné cual escapista a la imposición patriarcal de futbol y decidí hacer el costurerito, lo cual hizo que mi vieja tuviera que ir a hablar a la escuela para que pudiera zafar de esa imposición binaria (...)”* Al hablar de imposición binaria nos estamos refiriendo a la dualidad varón-mujer, masculino-femenino.

Entendiendo que el arte no es ajeno a los cambios que se producen dentro de la sociedad, y que las interpretaciones y lecturas de la realidad surgen en función de las fuerzas sociales, consideramos que “Neo libérame” es un entramado que cuestiona y pone en evidencia la compleja situación que vivimos como ciudadanos argentinos. Siguiendo a Hobsbawm, entendemos que uno de los aportes más significativos que logró el marxismo en el campo de la historia, es la conciencia del “problema social” como factor determinante de los cambios y transformaciones que se generan dentro de un pueblo, y dichos cambios no pueden quedar por fuera y ser ignorados a la hora de pensar la obra que nos compete, olvidarnos de ello sería vaciarla de sentido.

La obra de arte como resistencia al modelo patriarcal

“Hasta ahora los hombres se han formado ideas falsas acerca de sí mismos, acerca de lo que son o debieran ser. Han ajustado sus relaciones a sus ideas acerca de Dios, del hombre normal, etc. (...) Liberémoslos de los fantasmas cerebrales, de las ideas, de los dogmas, de los seres imaginarios bajo cuyo yugo degeneran. Rebelémonos contra esta tiranía de los pensamientos”
Engels

Sabemos que la muestra se ve atravesada por un discurso muy politizado, que funciona como respuesta a dos realidades que impactan y generan mucha angustia y

sufrimiento en el grueso de la población, ahora bien, nos tomaremos el trabajo de analizar críticamente a partir de diferentes postulados la obra del autor. Para empezar mostraremos las obras de las cuales vamos a dar testimonio: Manto hecho con billetes de dos pesos y fotografías luciéndolo



Siguiendo a Canclini, entendemos que la obra de arte no debe ser tomada por la obra misma cuando se la estudia, sino que por el contrario, es un proceso de circulación social en el que sus significados se constituyen y mutan de acuerdo a su entorno y contexto, German inhabilita el papel moneda como gesto de resistencia y de resignificación en pleno gobierno neoliberal. Se encontró bordando billetes en respuesta a situaciones diarias en época de crisis, y considera que la muestra es su manera de militar, resistiendo a las fuerzas opresoras y la intolerancia que produce el etnocentrismo. Cuché Denys, piensa el etnocentrismo a partir de la intolerancia hacia el otro, afirmando su superioridad por sobre los demás grupos que son medidos y evaluados en relación a él. German considera haber sido víctima de cierta intolerancia e imposiciones sociales, por este motivo toda su obra funciona como denuncia a un modelo de pensamiento que desprecia al otro cultural. Levi-Strauss señala que al hombre siempre le ha costado considerar la diversidad de las culturas como un “fenómeno cultural”, siendo que es el resultado de las relaciones directas e indirectas entre las sociedades.

La primera obra que tomaremos es una manta hecha por miles de billetes de dos pesos dispuestos de forma horizontal y unida a través de hilo. La importancia de esta materialidad trae consigo, como ya se ha dicho, una enorme carga simbólica relacionándola con el estereotipo que se le adjudica al bordado como referente del trabajo femenino. El día de la inauguración la artista e investigadora textil, Alejandra Mizrahi, recitó un breve texto haciendo hincapié en la importancia y el simbolismo que atraviesa al arte textil:

“Todo textil es una superficie- testigo. Hay algo que esta superficie testimonia cuando se separa de quien la hizo. Se carga de sentidos, historias, especulaciones, relatos; como una batería solar. Todos estos sentidos están en forma de potencia en esta superficie. Así, el textil se carga. A veces pretende una utilidad, otras solamente

parece testificar. Ha sido construido con unos materiales, cuya puesta en relación son el resultado de una técnica procedimiento que probablemente le haya dejado huellas históricas y sensuales. Esta superficie-testigo testimonia la pericia siendo un dechado alimentado de lógicas textiles dispares que conviven afectándose continuamente. El acto de bordar propone una postura corporal, una temporalidad, una disposición, un modo y un ánimo particular. Los bordados testifican posturas del cuerpo, más allá de lo que puedan representar. Construyen su propio alfabeto que crece cada vez que se toma la aguja y el hilo. La pericia del bordado se desarrolla a, ante, bajo, con y contra el papel moneda añadiendo o quitando algo. El hilo a través de la aguja penetra y constituye el cuerpo del billete. Lo hace en forma de palabras. Palabras que construyen oraciones, oraciones que considero performáticas. Así como el papel moneda está lejos de ser un papel sin función, comportándose absolutamente de un modo activo, estas frases bordadas lejos están de solo decir algo, sino que hacen algo al ser bordadas. Decir, hacer y ser valor de cambio, y a la vez inutilizar su verdadero valor de cambio truncándose en valor simbólico. Así cada billete es una superficie testigo de ambos valores, y como testigo pone en evidencia algo que todavía no se había enunciado (...)

En la muestra el manto se encontraba extendido en el centro de la sala, funcionando como foco de atención, por detrás de él se exhibían cuatro fotografías tomadas por Guido Limado, en todas ellas se observa al artista posando de diferentes formas, están dispuestas de forma secuencial, lo cual podría estar aludiendo a una acción que se sucede y que debe leerse en la totalidad.

En la primer fotografía el artista posa parado, en posición vertical, cubierto por el manto de billetes, que está dispuesto a modo de capa abultada, se asemeja a la capa de un rey o un personaje de gran jerarquía. Su cuerpo está totalmente tapado, nada más se le puede ver la cabeza, su rostro es serio y dirige la mirada hacia al espectador interpelándolo. Se podría decir que esta pose da cuenta un aspecto “varonil”, serio, rígido que nos observa de frente.

En la segunda fotografía se encuentra sentado en una posición más natural, suelta, inclusive sensual. Su torso está en torsión, el manto lo cubre parcialmente, ya que deja entrever parte del pecho, su hombro derecho y los pies. Si continuamos analizándola en el marco del estereotipo, podemos decir que esta pose se corresponde más con lo “femenino”, la posición de sus manos denota cierta sensibilidad y sus pies están extendidos, apoyado uno sobre el otro, generando la idea de elegancia, pareciera ser que está posando como una maja de Goya. La tercera fotografía es similar a ésta, pero aparece sentado de perfil y levemente inclinado, su cuerpo está prácticamente descubierto, el manto le cubre parte de los muslos y la mitad del torso, nuevamente la pose es sensual y “femenina”.

La última fotografía capta el momento exacto en que el artista realiza una acción, salta quedando suspendido en el aire, liberándose de este manto que lo oprime y lo condicionaba a cumplir un rol social o un estereotipo de género. Damos cuenta de ello a través de los gestos del rostro, la boca abierta parece estar gritando y ese grito mudo nos da a entender que se libera de toda la opresión del patriarcado y del binarismo. Su mano derecha sostiene sutilmente el manto a la altura de la cintura, mientras que la mano izquierda se encuentra envuelta aprisionada, ésta acción podría estar aludiendo al proceso difícil, depurador y transgresor que implica despojarse de estas imposiciones sociales.

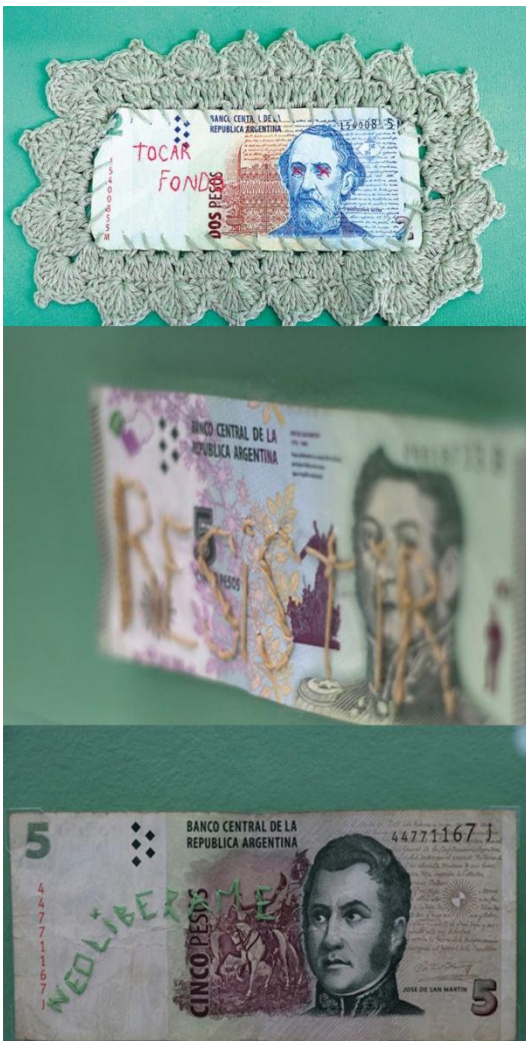
Si entendemos que aún hoy seguimos anclados en las percepciones Hegelianas del mundo como apunta Marx en la conformación de la ideología Alemana, pero trasladada a nuestra sociedad actual, con sus bases en la religión que determina la “moralidad”, podemos comprender como aún se siguen oprimiendo las libertades sexuales, y ésto aparece en forma de denuncia y como punto de reflexión clave en la obra analizando y cuestionando dos ideas puntuales:

1. La libertad de actuar y pensar sin responder a estereotipos de géneros binarios: mujer-varón.
2. La existencia de múltiples géneros que se pierden de vista, al ser normalizados desde la infancia solo dos de ellos.

Estos dos enunciados se explicitan en la obra, ya que partiendo de una experiencia personal el artista trabaja con la presencia de lo femenino a través del bordado y de lo masculino simbolizado a través del billete.

“Tocar fondo”

Billetes argentinos intervenidos con textil



La segunda obra que tomaremos son los billetes intervenidos con palabras bordadas dotadas de simbolismos. Comenzaremos hablando del objeto billete como soporte de la obra, Paley lo utiliza pensándolo como referente de lo masculino y del sistema capitalista al cual considera patriarcal. Pero también, como referente de la conformación de la identidad nacional que se evidencia en los próceres presentes en cada billete. Todo esto se relaciona con el modo en que los hombres hacen la historia y como ellos son los únicos que producen los medios de vida, cumpliendo un rol específico dentro de la sociedad. Al pensar los primeros años de nuestra nación está claro la presencia del hombre como actor fundante de ella, quedando la mujer en un segundo plano e invisibilizada. Esta concepción patriarcal gestada y legitimada a través de la historia, se reproduce también en el interior de los hogares, en donde el trabajo, era “cosa de hombres” quienes eran arrojados al mundo para “traer el pan”, mientras que la mujer debía cumplir otras labores, como ocuparse de los quehaceres del hogar y el cuidado de los hijos. Desde esta perspectiva, aunque sabemos que hoy es mucho más abierta y la mujer cumple otros roles dentro de la sociedad gracias a la lucha por la autonomía y la reivindicación de derechos, la obra de Paley se une y forma parte de esta utopía, su trabajo consiste en reivindicar los derechos, cuestionar lo obvio y lo naturalizado pero desde lo simbólico. Es lo que Marx llamaría como “lucha de clases”, todo esto se ve reflejado en ese acto de bordar que Germán enuncia como “la revolución que se hace puntada a puntada” poniendo al acto de bordar como hecho que rompe con el sistema capitalista y patriarcal del que quiere liberarse, el bordado forma parte de la “in-habilitación” de ese billete, re-significándolo, y no solo busca reivindicar a la mujer, sino reivindicar el “nosotres” ante el nosotros/nosotras, como ruptura de estos binarismos de género y la perpetuación del hombre dentro de la historia nacional, citando a Marx podemos pensar que “la historia posterior es la finalidad de la que le precede”. A través del bordado, también relaciona y dialoga con la figura de algunos próceres, como constructores de la crisis que hoy nos atraviesa y nos lleva a la reflexión. La obra traduce en términos de Paley “el ritual contemporáneo de la subsistencia económica diaria”.

Los billetes emplazados en la sala del museo aparecen expuestos de dos formas, algunos colgados en la pared y otros dispuestos entre dos vidrios, permitiendo ver no solo el frente del billete, sino también el dorso donde están bordadas las diferentes frases.

El Billeto de dos pesos con la imagen de Bartolomé Mitre aparece con cruces en los ojos, simulando su muerte, aludiendo a la suspensión de su uso dentro del mercado, esto implica el estado de la cuestión que nos atañe, satirizando la devaluación de nuestra moneda de forma crítica. Esta tejido a crochet evidenciando su carácter decorativo, y al mismo tiempo simbólico. También se lee la frase “pacha mama” en uno de ellos. En el dorso se lee la frase “*ya fue todo*”, esta frase no solo hace referencia al conflicto económico, sino que también puede aludir a que todo lo establecido hasta ahora comienza a ponerse en tela de juicio, nuevas lecturas de la realidad emergen.

Por otro lado, tenemos los billetes de cinco pesos con la figura del General José de San Martín, “el libertador”, que lleva bordado en el frente frases como “Neoliberalame” y “resistir”, lo que también es irónico por la función que cumplió este prócer en el proceso de emancipación de Argentina, Perú y Chile frente al colonialismo español, ¿Será un pedido de auxilio para que venga a quitarnos las cadenas del dominio neoliberal económico y cultural? Otro aspecto llamativo de la estética de los billetes es

como el artista busca que el hilo utilizado se funda con el fondo, recurriendo al uso de un color que se corresponda con la paleta cromática del billete, ya sea el amarillo claro en el caso del billete nuevo, como el verde agua del antiguo billete. Todas estas frases nos llevan a pensar en nuestra historia, en quien fue San Martín y porque pide ser “neo liberado”, además nos invita a tomar una actitud crítica frente a los hechos que nos atraviesan como sociedad a través de la frase “movilizar”.

Por último, en billete de cien pesos con la imagen de Roca, lleva bordada la frase “hacia dónde vamos”, esta bordada en color violeta semejante a la tonalidad del billete y en el dorso de éste, lo cual es llamativo por la escena que el billete expone: “la conquista del desierto”, lo cual se relaciona con un evento crucial que implicó el avasallamiento de nuestra cultura originaria americana desde el etnocentrismo y la colonización cultural, y no solo esto, sino que también implica el porqué de dicha conquista, realizada con el fin de conseguir más tierras para ser explotadas económicamente, lo que tiene una fuerte trascendencia en el contexto actual, en donde el mercado se expande al exterior y nos deja parados ante una incógnita que está en boca de todos los Argentinos, ¿A dónde Vamos a parar? Una vez más, se trata de un llamado a la reflexión sobre nuestra historia y nuestro compromiso para comprenderla y analizarla.

En la totalidad de los billetes Paley busca “reelaborar críticamente lo real y sus códigos de representación, para transformarlos en un método para reflexionar sobre las condiciones mismas de nuestro ambiente social (...)” (Canclini; Arte y Sociología en la década de 70)

Palabras finales

A modo de conclusión podemos constatar que lo cultural se transforma, cambia con el correr del tiempo, dentro de cada sociedad se va gestando una nueva forma de ver, que se aparta de los prejuicios impuestos socialmente, para lograr “neo liberarse”, pero también para neo liberarnos; aunque entendemos que los prejuicios sociales y los mal haberes políticos son muy difíciles de erradicar o cambiar.

Considerando además, que la muestra de Paley acompaña comprometidamente a las luchas sociales formadas por movimientos de trabajadores y feministas, que son los resultantes de nuestra historia que se agota, con ellos se levanta una nueva historia, con la mirada puesta en el otro como compañero.

La obra además de actuar como un acto de resistencia, sirve para poder reflexionar de cómo vivimos sin darnos cuenta o sin querer darnos cuenta, y no poder en cuestión nuestra historia.

La muestra ofrece una posibilidad, un matiz de esperanza, si el neoliberalismo fue y es un dispositivo más de la maquinaria capitalista y hetero patriarcal, también hay formas de posibilidades de resistir y buscar nuevas formas de habitar la costura, tal vez estamos ante una nueva forma en la que el arte nos advierte que no está todo perdido.

Bibliografía

**4° JORNADAS ESTUDIANTILES E INVESTIGACIÓN EN
DISCIPLINAS ARTÍSTICAS Y PROYECTUALES” (JEIDAP)**

Secretaría de
Ciencia y Técnica

facultad de
bellas artes



- Cuché D. (1996) La noción de cultura en Ciencias Sociales, Nueva Visión Buenos Aires. Pp. 7-62
- García Canclini, Néstor (1979). La Producción Simbólica. Teoría y método en sociología del arte. México D. F: Siglo XXI Editores. Selección: pp.9-64
- Hobsbawn E. “La contribución de Karl Marx a la historiografía” en: Marxismo e historia social, Universidad Autónoma de Puebla, México, 1983
- Marx y Engels La ideología alemana. Ed. Grijalbo, 1974. Selección
- <https://www.pagina12.com.ar/131009-plata-bordada>